

Epistemologías-Metodologías Críticas

Invitaciones/Investigaciones/Interpelaciones

Natalia Fischetti (Argentina)

Doctora en Filosofía (UNCórdoba)

Investigadora Asistente

INCIHUSA CONICET Mendoza | Argentina

nfischetti@mendoza-conicet.gob.ar

Relojes

Un fama tenía un reloj de pared y todas las semanas le daba cuerda CON GRAN CUIDADO. Pasó un cronopio y al verlo se puso a reír, fue a su casa e inventó el reloj-alcachofa o alcaucil, que de una y otra manera puede y debe decirse.

El reloj alcaucil de este cronopio es un alcaucil de la gran especie, sujeto por el tallo a un agujero de la pared. Las innumerables hojas del alcaucil marcan la hora presente y además todas las horas, de modo que el cronopio no hace más que sacarle una hoja y ya sabe una hora. Como las va sacando de izquierda a derecha, siempre la hoja de la hora justa, y cada día el cronopio empieza a sacar una nueva vuelta de hojas. Al llegar al corazón el tiempo no puede ya medirse, y en la infinita rosa violeta del centro el cronopio encuentra un gran contento, entonces se la come con aceite, vinagre y sal, y pone otro reloj en el agujero.

(Julio Cortázar, *Historias de cronopios y de famas*)

Abrimos un espacio de discusiones teóricas anudadas con narrativas de experiencias de investigación que buscan arrojar preguntas cuestionadoras del conocimiento científico en sus modelos hegemónicos y disciplinarios, que son capaces de problematizar la ciencia en el entramado socio político cultural, que ponderan la ligazón epistemología-metodología desde perspectivas críticas de la producción de los saberes científicos y tecnológicos, desde enfoques feministas, situados, del sur, decoloniales.

La teoría crítica ha puesto en cuestión a la ciencia moderna desde el fundamento mismo de la dominación que la constituye y define. El pensamiento decolonial ha incorporado a la crítica de los saberes hegemónicos, la perspectiva geopolítica de la colonización. La perspectiva

feminista de las ciencias ha introducido y visibilizado en la discusión epistemológica la problemática de las mujeres con una impronta emancipatoria. Un enfoque histórico, social y político de los saberes es capaz de leer y deconstruir los saberes instituidos e instituyentes en claves interpelantes.

Hablamos de investigar, no de las certezas de la ciencia, sino de las incertidumbres de la investigación. La praxis de lectura-escritura se inscribe en el espacio en el que los objetos de la ciencia y los sujetos científicos, mujeres y hombres se entranan como preguntas. Entre los problemas de investigación, las ideas, las hipótesis y los resultados, se encuentran los entremeses, las disputas, las rupturas, la vida misma: el cuerpo, la carne, la materialidad de las prácticas. *¿Y qué hay en*

el medio? (Latour) preguntamos insistentemente. La elección del tema, las instituciones que hacen posible la investigación, los resultados de la misma. Entre la vida personal y social, privada y pública de la investigadora o del investigador, y el caso, la cosa, el objeto, la representación, el producto, la interpretación, la producción, el descubrimiento, no hay vinculación causal. No son efectos unos de otros, sino que cada porción de la historia produce variaciones en las otras y son estas variaciones las que pueden explicar(nos). Las modulaciones entre las coyunturas en trama con las estructuras científica, política, social y cultural, se pueden abrir a las preguntas que aquí se abren.

Desde esta postura, lo importante del conocimiento científico no se halla ni en el sujeto ni en el objeto de la investigación sino en todo el abanico de las interacciones posibles que se dan en la praxis entre los sujetos y con los objetos. La propuesta invita a un pensar del cuerpo, los sentidos, las sensaciones, el corazón, los pulmones y el hígado (Rivera Cusicanqui), indagando, dejando salir, poniéndole voz, a todo aquello que queda fuera de los conceptos y de las teorías canonizadas, en una perspectiva epistemológica reveladora de las ausencias. Es decir que la apuesta va en un doble sentido: el cuestionamiento a la ciencia intrínsecamente, es decir a sus modos de entender la validez del conocimiento y al mismo tiempo a la posibilidad de establecer diálogos en igualdad de condiciones con otros saberes, con otras voces. Ambos sentidos de la revisión se requieren recíprocamente, rompiendo también con la pretendida escisión entre lo interno y lo externo. Al modo de una cinta de Moebio, la apertura de la ciencia a otros saberes pone en cuestión su rigidez metodológica al tiempo que su flexibilidad metodológica, en tanto nexo entre las teorías y las prácticas, amplían su comprensión del mundo.

Apostamos a que la tarea de reflexionar acerca de las ciencias no puede dejar de lado ni la historia del surgimiento del conocimiento científico, ni las condiciones de posibilidad que le dieron origen, ni al sujeto protagónico de la praxis científico-tecnológica, ni a su vinculación con otras acciones en el “mundo de la vida”. La ciencia no es un saber acabado cuya metodología está instalada consensuadamente en la comunidad científica. Por el contrario, la ciencia es un saber que se hace, rehace y deshace constantemente según circunstancias particulares y generales que afectan la vida de la gente individual y socialmente. Metodología y epistemología pueden pensarse en compartimentos estancos, pero también es posible romper con la dicotomía y entrever una trama común en la ciencia. Para las posiciones epistemológicas críticas de la concepción heredada del Círculo de Viena, las ciencias sociales y aún las ciencias naturales utilizan una multiplicidad de métodos de validación que parten de la teoría y de la cultura y que tienen que ver con la multiplicidad de los

sujetos históricos que producen y reciben la ciencia. Estos métodos de validación son al mismo tiempo de innovación, con lo cual los límites entre metodología y epistemología no son ya claramente definibles.

Proponemos entonces problematizar acerca de epistemologías y metodologías en el sentido amplio y a la vez riguroso que supone la reflexión y la práctica críticas del conocimiento científico. Epistemología en un sentido filosófico fuerte que involucra la reflexión acerca de la ciencia en su relación con elementos históricos, económicos, culturales, sociales, políticos. A su vez, es preciso continuar problematizando el vínculo de la ciencia con la tecnología, un vínculo que ya no puede seguir repitiendo vetustas versiones de ciencia básica y ciencia aplicada. Es decir que la propuesta de análisis epistemológico que sugerimos rompe con la tradición de historia interna y externa, así como de los contextos, de descubrimiento, justificación, aplicación, etc., de la ciencia. No caben, desde esta perspectiva crítica, la pretensión de que la ciencia pueda seguir pensándose y haciéndose en una burbuja, descontextualizadamente, o desde las categorías de causa-efecto.

Con la noción de metodología ocurre algo similar: la metodología no puede referirse a un recetario de métodos y técnicas que se aplican externamente a un objeto de estudio. La construcción del caso rompe también con la dicotomía sujeto-objeto. La propuesta es que desde esta perspectiva crítica de la epistemología, la metodología de investigación se despliega conjuntamente con la tarea investigativa.

Es decir que el llamado es a repensar y socavar los supuestos de la ciencia moderna que planteaban el conocimiento en términos dicotómicos, y por lo mismo, acrílicos: sociedad-naturaleza; teoría-praxis; mente-cuerpo; particular-universal y subjetivo-objetivo. Una reorganización de las ciencias debería asentarse en una transformación profunda de índole epistemológica de los fundamentos del conocimiento científico. Sólo sobre una modificación tal sería posible construir un nuevo modelo de ciencia (Wallerstein).

Desde la perspectiva de la problemática de las ciencias sociales latinoamericanas, es preciso hacer epistemología desde una crítica al neoliberalismo en tanto discurso hegemónico de nuestro modelo de sociedad (Lander). Es desde esta crítica que es posible formular alternativas a la lógica totalitaria del mercado. Al mismo tiempo, esta deconstrucción requiere de parte de las ciencias sociales el cuestionamiento de sus pretensiones de neutralidad y objetividad, de otro modo se naturaliza el modelo neoliberal: desde la lógica disciplinar de las ciencias que compartimentan el mundo, en sucesivas escisiones, por un lado y por el otro desde los poderes coloniales e imperiales afirmados en los saberes de las ciencias sociales. Las ciencias sociales se vuelven conservadores

del status quo y dejan de enfrentarse y de resistir el modelo liberal cuando pasan a formar parte del mismo como única forma de vida posible.

Ante un modo de desarrollo de la epistemología afincado en este presupuesto de superioridad de Occidente, de sus lógicas y *modus operandi*, retomamos la idea de una epistemología del Sur (de Sousa Santos), término que mantiene la palabra epistemología pero que busca revertir su significado en forma contrahegemónica. El Sur en tanto concepto que engloba el sufrimiento humano causado por, y las luchas contra, el capitalismo, el colonialismo y el imperialismo, en cualquier lugar geográfico del mundo en el que se encuentren, incluso en el Norte. Los saberes del pensamiento crítico de una tal epistemología requieren, a diferencia de las construcciones teóricas críticas eurocéntricas, ir acompañando por detrás a los movimientos de transformación social, pensando lo impensado, dejándose sorprender, en una labor epistemológica de tipo artesanal (Rivera Cusicanqui). La metodología rompe con el disciplinamiento que el mercado impone a las ciencias si se instala en la resistencia de los conocimientos de los movimientos sociales, si es capaz de indisciplinar la investigación, discutiendo sus supuestos (Haber).

Han sido los estudios decoloniales y los estudios feministas, en sus nuevas perspectivas epistemológicas, los que han abierto para las ciencias en Latinoamérica la posibilidad crítica, reveladora de la diversidad y las contradicciones (Mignolo). La epistemología crítica y decolonial recibe el influjo de la epistemología feminista (Espinosa Miñoso) en tanto sus reflexiones acerca de las ciencias no se contentan con describirlas sino que buscan denunciarlas, desnudarlas en sus silenciamientos y contradicciones, para que los saberes sean a su vez revolucionarios del *status quo* en pos de la emancipación de las mujeres, la naturaleza y de las sociedades. Esta perspectiva se irriga con múltiples estudios de la ciencia desde perspectivas de género (Bartra, Blázquez Graf, Espinosa Miñoso, Maffía) que ponen en cuestión incluso el núcleo duro del modelo hegemónico del conocimiento científico. Los estudios feministas de la ciencia se formulan la pregunta recíproca por el predominio del modo hegemónico de representación del género masculino, con sus ideales de racionalidad, objetividad, neutralidad y universalidad, en los métodos y las teorías científicos, así como en la misma estructura y organización de la ciencia como institución, con su contraparte: ¿cómo es que la ciencia es la principal herramienta para la reproducción de los prejuicios y estructuras sociales de género?

La perspectiva feminista de la ciencia (y de la tecnología) busca evidenciar la ideología sexista que la ha constituido históricamente, con el objetivo explícito de producir transformaciones en la praxis científica y política. Se impone entonces la pregunta en la tensión entre la imposición de

la ciencia de una adaptación de las mujeres a sus normas y la demanda de las mujeres de una transformación profunda de la ciencia en todas sus instancias. Esto supondría una ampliación de la racionalidad concebida en términos modernos a partir del trabajo explícito con la subjetividad, la sensibilidad, las pasiones, la singularidad, el cuerpo y la narratividad. Esta introducción de nuevos modos de conocer en el proceso de producción de saberes científicos modificaría un modelo de ciencia y tecnología que ha sido muy cuestionado desde hace más de medio siglo, a la vez que prácticamente intocado. Una ciencia nueva rompería con las dicotomías modernas, incluso con la de lo masculino y lo femenino, hacia una apertura a la multiplicidad.

La epistemología se anuda con la política en la búsqueda de una ciencia de perspectivas parciales, no totalizante ni totalitaria. Una ciencia paradójica, contradictoria, crítica, multidimensional, objetiva y encarnada (Haraway). Tomar posición, ocupar un lugar, un punto de vista, genera responsabilidad en nuestras prácticas, un compromiso corporal con la investigación, nuevos modos para la teoría y la praxis del conocimiento, lo que supone una lucha contra absolutismos y totalitarismos científicos, tecnológicos, discursivos, políticos y mercantiles.

Hermosas y bellos cronopios han asistido a la invitación y han hecho una fiesta a puertas abiertas. Invitan a entrar a todos los curiosos que pasan por aquí: cronopios, famas y esperanzas latinoamericanxs. Salen luego a armar la fiesta en la calle. Al poner en cuestión al tiempo impuesto, es el lugar, el espacio, el territorio, el *locus* de enunciación lo que ha emergido. Las voces de María Eugenia, Manuel, Mario, Mariana, Virginia y Weimar cantan. Son cronopios, desobedientes, músicos, indisciplinadxs. Cantan cada unx su canción, hecha con otrxs. Cantan superpuestos, por momentos hasta se oye algún grito. A veces, si escuchamos con cuidado, los sonidos se acompañan y surge una melodía común. Otras veces cantan en dúos o en tríos. Hacen silencio al unísono para mirarse unxs a otrxs. Hacen silencio por turnos para escuchar las canciones de los demás. Bailan. Las palabras danzan y se escabullen por el aire hacia otros destinos, donde empezarán a ser tarareadas.

Algo está pasando con los saberes científicos y filosóficos: las ciencias políticas, el trabajo social, la economía, la filosofía, la sociología... Sus bordes permean entre sí. Algunas cuestiones se están moviendo, nos están movilizand, están cambiando. Necesitamos que cambien si queremos enfrentar las injusticias que nos ahogan, necesitamos que se escuchen las voces disidentes y creativas en nuestras sociedades latinoamericanas, hoy fuertemente doblegadas, avasalladas por el mercado monocorde y la política/empresa silenciadora.

Lxs invito a la fiesta. Salgan, escuchen, canten y bailen con ellxs.

Bibliografía

- Bartra, E. (comp.) (2002), *Debates en torno a una metodología feminista*. México: UNAM.
- Blázquez Graf, N. (2012), "Epistemología feminista: temas centrales". En: Blázquez Graf, N., Flores Palacios, F. y Ríos Everardo, M. (coord.) *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: UNAM.
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur*. México: Siglo XXI - Clacso.
- (2010) *Mas allá del pensamiento abismal*, Buenos Aires: Prometeo.
- Díaz, E. (2007). *Entre la tecnociencia y el deseo*. Argentina: Biblos.
- Espinosa Miñoso, Y., Gómez Correal, D. y Ochoa Muñoz, K. (eds.) (2014). *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Colombia: Universidad del Cauca
- Haber, A. (2011) "Nometodología payanesa: Notas de Metodología indisciplinada". *Revista de Antropología*, n° 23, pp. 9-49.
- Haraway, D. (1995) "Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial". En: *Ciencia, Simios y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Horkheimer, M. (1974). *Teoría crítica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lander, E. (comp.) (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso.
- Latour, B. (2010). *Crónicas de un amante de las ciencias*. Buenos Aires: Dedalus.
- Maffía, D. (2007). "Epistemología feminista: la subversión semiótica de las mujeres en ciencia". *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, vol. 12, n° 28.
- Mignolo, W. (2003) *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.
- (2005). "Prefacio", en: Walsh, C. (ed.) *Pensamiento crítico y matriz (de) colonial. Reflexiones latinoamericanas*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Rivera Cusicanqui, S. (1990). "El potencial epistemológico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia", *Revista temas sociales*, 11: 49-75.
- "Oralidad, mirada y memoria del cuerpo en Los Andes". (mimeo)
- Varsavsky, O. (1989). *Ciencia, Política y Cientifismo*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Walsh, C. (ed.) (2005). *Pensamiento crítico y matriz (de) colonial. Reflexiones latinoamericanas*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Wallerstein, I. (2006). *Abrir las ciencias sociales*. Madrid: Siglo XXI.

